Luisa

“Por ejemplo, si entraban periodistas o cualquier chica, él empezaba a hablar de sus cuerpos con comentarios groseros como, a tal ‘le vieron el culo’ o ‘le vieron las tetas’. Me decía: ‘Mira el pantalón que trajiste, si me quedo mirándote el culo todo el día, no digas nada’. Llegó a un punto en que yo no sabía cómo vestirme para que no me dijera nada, porque era mi jefe inmediato”.

 “Jairo le decía a Juan que no hiciera comentarios frente a mí porque yo decía que me acosaba y que ahora ‘todo es acoso’”.

“Me dijo ‘yo sé que seguramente no te van a dar contrato, he visto lo que está pasando, y te creo’, ella se dio cuenta cómo era este personaje (Jairo Acuña), que era un personaje de verdad nefasto, grosero, súper machista, acosador. Me dijo, ‘denúncialo, porque a ti te van a sacar, entonces, antes de que te saquen, deja todos los precedentes’”.

“en el Departamento de Recursos Humanos comenté el caso, me enviaron con control interno, cuando llegué allá comenté todo lo que estaba pasando y lo primero que me dicen es que todo va a estar bien, que iban a grabar, la chica me graba y me dicen que les parece terrible, que no es la primera denuncia, que me apoyan y bla bla bla pero pues al final fueron solo palabras.”

“cuando me fui, supe que control interno, supuestamente, había hecho un llamado de atención. Eso fue lo máximo. Pero de todo el equipo de trabajo, nadie intervino nunca.”

 “me sentí muy disminuida. Yo intentaba dar mi máximo, pero yo ya sentía que no quería trabajar, porque si tenía que soportar ese tipo de tratos, ya no me quería dedicar a eso, me sentía corporalmente súper extraña, me preguntaba, ¿será que es que yo soy una persona mostrona será que es que de verdad provoco a los hombres?, llegué al punto de sentir que, de pronto, yo tenía la culpa por cómo me vestía o por las cosas que decía, o por ser tan buena gente”.